



---

## NUESTROS POETAS

---

### ADIOS AL MELERO DE LA ALCARRIA

*Ya se fue la estampa cotidiana,  
que el Melero traía constante;  
ya no se oye su voz por la ventana,  
que todos percibían al instante.*

*Su figura pronto se conocía;  
de lejos se sabía que era él.  
Recuerdo la alforja y el tonel  
do portaba su rica mercancía.*

*Estos tiempos ya han cambiado  
y la Alcarria comercia su miel  
no como hacía él con su empeño.  
Para él, aquello ha acabado.  
Pero yo recordaré siempre aquel  
conocido Melero Alcarreño.*

*Julián AGUADO ARRIBAS*  
Socio de la Casa de Guadalajara

Agradecemos a la Excm. Diputación Provincial de Guadalajara la ayuda  
que nos viene prestando en la edición de nuestro Boletín.

---

Imprime: Impresos Nieto  
Depósito Legal: M-3831/1962.

**ARRIACA** BOLETIN

DIRECCION Y COORDINACION:  
*José Ramón Pérez Acevedo*

## NOTAS DE ARTE

## Las tablas de la iglesia de San Ginés, en Guadalajara

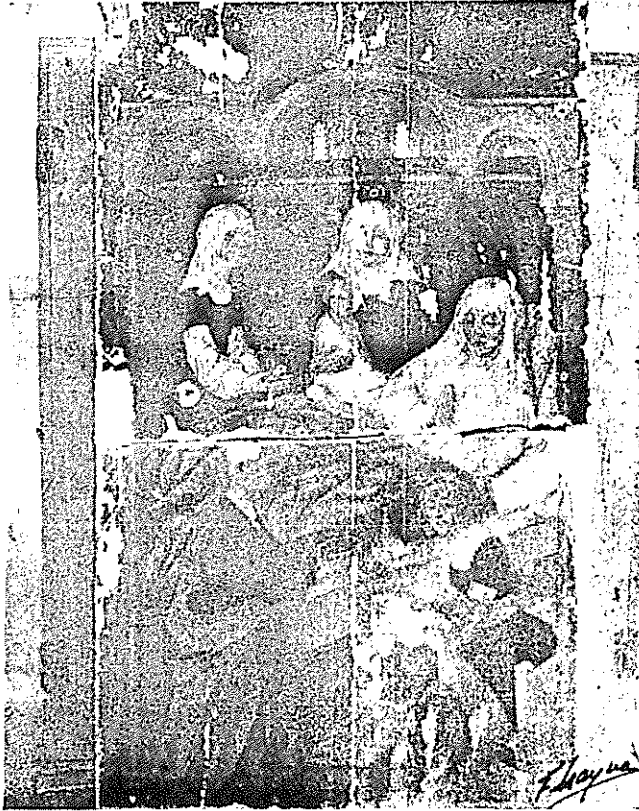
En el siglo XVI llamaban a Guadalajara la Atenas alcarreña, haciéndose acreedora a tan honroso sobrenombre por los numerosos y afamados hombres de letras que en ella vivían: gramáticos, filósofos, teólogos, literatos, etc., agrupábanse en unión de no pocos esclarecidos artistas y linajudos caballeros a la sombra de los poderosos y magníficos duques del Infantado, procurando a la pequeña ciudad un aire distinguido y culto, superior en mucho al de otras ciudades de España, más populosas: digno marco para tanta joya de la intelectualidad era la ciudad misma, en la que abundaban las nobles mansiones blasonadas, así como templos y monasterios suntuosos, donde la virtud de santos e ilustrados varones servía de ejemplo a los ciudadanos y donde lucían multitud de maravillas producidas por el arte.

Al correr del tiempo comenzó la decadencia de Guadalajara, iniciada al extinguirse la rama directa de los duques del Infantado y quedar vacío el magnífico palacio que hoy todavía es pasmo de cuantos le ag miran: las familias hidalgas acogidas a la sombra protectora de la casa ducal fueron emigrando: lo mismo hicieron los hombres de letras: de modo paulatino se empobrecieron y avillanaron las casas conventuales; poco a poco fueron desapareciendo los gremios de artesanos, que antaño tuvieron seguro el logro de su sustento, y ya en el siglo XVIII, perdidas las esperanzas que cifré Guadalajara para su reconstrucción económica en la Real Fábrica de Paños montada en el antiguo palacio de Montesclaros, que serviría más tarde para alojar a la desaparecida Academia de Ingenieros Militares, la hoy capital de nuestra provincia no era sino vaga sombra de lo que antaño fué.

Quedábanle, sin embargo, áureos florones de su perdida corona, representados por viejos palacios de orgulloso empaque y múltiples iglesias, en las cuales, como en valiosos museos, almacenábanse infinidad de joyas artísticas, testigos y fruto de tiempos mejores; pero el siglo XIX en Guadalajara, como en toda España, rememoró la época de los bárbaros por cuanto hace al menosprecio del pasado tradicional y al arte retrospectivo: por mezquindad de espíritu unas veces, por falta de cultura las más, en ocasiones con pretexto y otras sin él, fueron demolidas no pocas iglesias, destruídas casas solariegas y malvendidas infinitas obras artísticas: a fines del pasado siglo reaccionaron los hombres cultos de Guadalajara, procurando con esfuerzo discontinuo salvar lo que quedaba, y aun cuando se ha producido algún

expolio en nuestros tiempos, por fortuna parece contenido el afán demoleedor de la infausta piqueta.

Tantos y tan repetidos destrozos hacían suponer que Guadalajara tenía que conformarse con mostrar a propios y extraños las joyas tumulares guardadas en la iglesia de San Ginés, el patio y portadas del antiguo convento de la Piedad, los arcos y torre árabes de Santa María, la capilla mudéjar de Luis de Lúena, el maltrecho panteón de los Mendoza en el que fué con-



Nacimiento de San Juan

vento de San Francisco, el magnífico palacio del Infantado, orgullo de Guadalajara y del arte español, así como el panteón de la duquesa de Sevillano y alguna cosilla más; pero como donde hubo muchos y grandes tesoros no es extraño que cuando menos se piense surja alguno, así en Guadalajara ha aparecido una joya artística de valor inapreciable, que la ciudad debe procurar por todos los medios se conserve y luzca según merece: me refiero a las pinturas en tabla por azar existentes en la iglesia de San Ginés.

Hace ya bastantes años sabíase que sirviendo de armadura a la mesa del altar mayor en dicha iglesia había unas tablas con pinturas, que, no obstante la capa de suciedad que las cubría y la dificultad para examinarlas con una vela en harto incómoda postura, denotaban ser obra notable; pero allí seguían olvidadas sin permitir un estudio minucioso, hasta que el culto y diligente cura párroco de San Nicolás (de cuya parroquia es sufragánea la iglesia de San Ginés) tuvo no hace mucho tiempo la buena idea de qui-

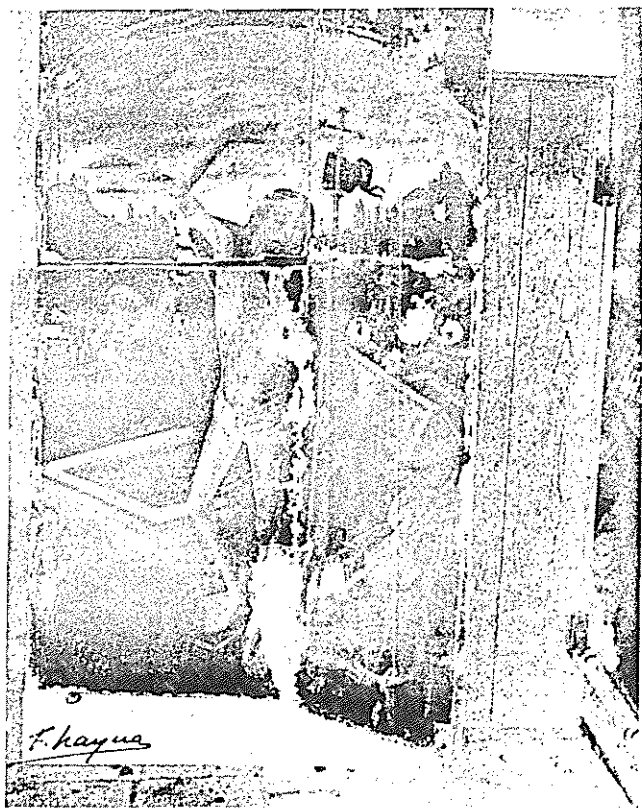


La presentación de Jesús en el templo

tarlas con cuidado de allí y colocarlas de modo que pudieran ser estudiadas por personas inteligentes, hasta que dilucidado su mérito y procurado el numerario preciso para su restauración, pudieran exponerse en la misma iglesia, que ese digno párroco llamado D. Vital Villarrubia quisiera ver convertida en una especie de Museo del Arciprestazgo; esta idea loable y digna de ayudas y alientos no puede ser más lógica, porque ya San Ginés es una especie de museo, pues aloja los sepulcros magníficos de los prime-

ros condes de Tendilla, así como los de sus hermanos el Adelantado de Cazorla y su esposa, más una bella arca de madera tallada con relieves que recuerdan el estilo de Juan de Juni y algunas efigies de santos de positivo mérito artístico.

Cinco son las tablas pintadas que arrancó el Sr. Villarrubia de la mesa del altar de San Ginés; su diligente búsqueda hizole dar con otra utilizada en el cajón de madera que protege al órgano: otra más fué desclavada del



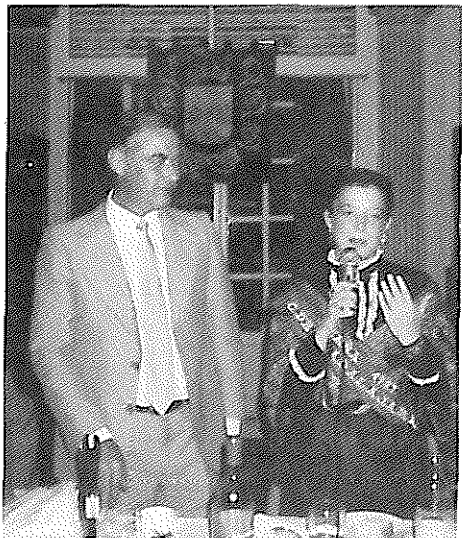
Resurrección del Señor

fondo del arco que hay en el centro del altar mayor, y aún parece haber alguna sirviendo de apoyo al tejado de una capilla; todas fueron suministradas por el Cabildo como tablazón de desecho cuando en 1841 se reparó la antigua iglesia del convento de dominicos a fin de trasladar allí la parroquia de San Ginés, demolida a poco; forman parte de un viejo retablo y debieron ir a parar al Cabildo como materiales procedentes de algún convento exclaustro; con la mayor probabilidad, del de San Francisco. Hace



## IMAGENES FINALES DEL LIV ANIVERSARIO

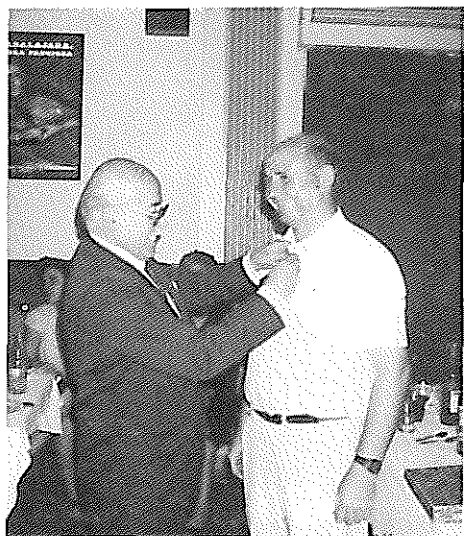
El pasado mes de junio, nuestra Casa materializó la fusión de sus dos épocas con la celebración del LIV Aniversario desde su fundación. La XXXVIII Tertulia, "Somos agradecidos", fue dedicada a homenajear a la "Dueña 1987" y a 32 socios que han desempeñado, en la segunda etapa de la Casa, cargos directivos durante más de cinco años o han formado parte del Grupo de baile y rondalla "Arriaca" por tiempo superior a diez años. Para todos ellos, nuestra gratitud y, en definitiva, la de la provincia de Guadalajara.



María Fernanda Cosín, "Dueña 1987" de la Casa de Guadalajara, agradece el homenaje que le fue tributado.



Manuel Martínez Palomino recibe la insignia que le impone nuestro Presidente, José Ramón Pérez Acevedo.



Miguel Martínez Morales es condecorado por el Vicepresidente, Manuel López Villalba.

*Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Arriaca. 8/1987.*



Sinforiano García Sanz, con el "Melero" que le entrega Mónico Fernández Toledano, Vicepresidente de la Casa en 1932.



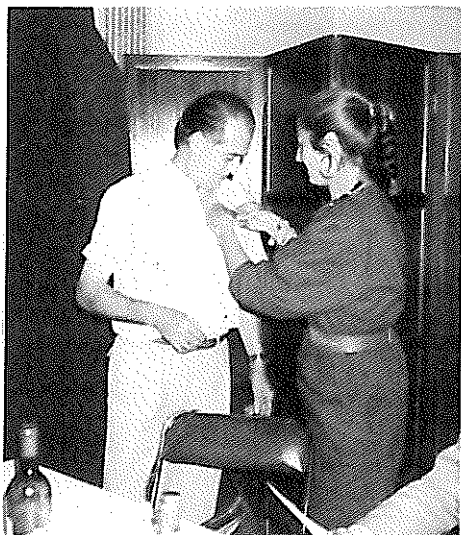
Directivos homenajeados: José Ramón Pérez Acevedo\*, Manuel López Villalbardor\*, Sinforiano García Sanz, Manuel Martínez Palomino, Francisco Serrano, Luis Muñoz Muñoz, Soledad Pintado Aguado, José Fernando Mínguez Arenas, Iván Gómez, Jesús Rojo Rojo, Matías García Fernández, Víctor Martínez Viana



Vicente Calvo Gómez recibe su insignia de Carmen Calleja "Ada".



El Presidente impone el "Melero" a Esteban Palazuelos Garbajosa.



María del Carmen Gómez Vega, esposa del Presidente, lo hace a José Montón Cabrera.



María Fernanda Cosín Oliva, la "Dueña", a su padre, Francisco Cosín Gaitán.

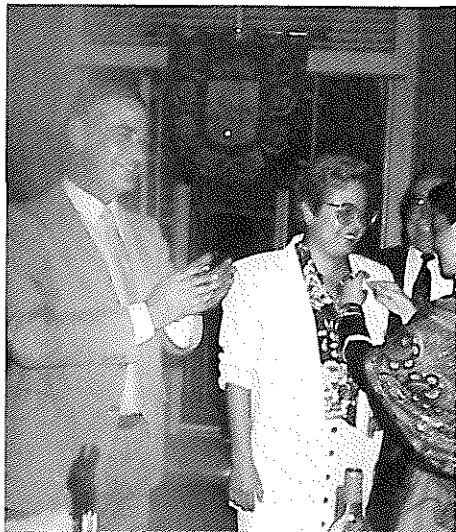


## L LIV ANIVERSARIO

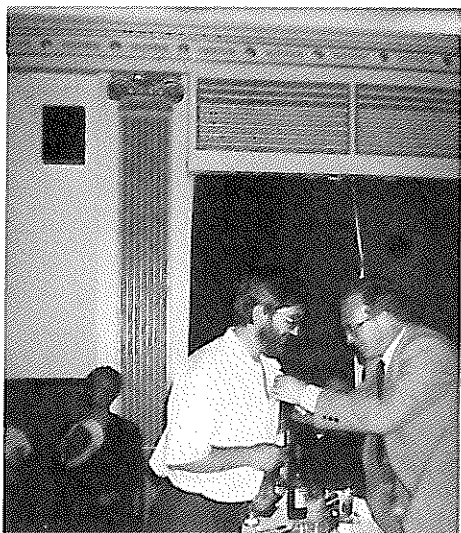
Mariano Alonso Esteban\*, José Antonio Suárez de Puga\*, Ricardo García Tejero, Casto Delgado Gómez, Segundo García Cuadrado, Francisco Cosín Gaitán, Montón Cabrera, Miguel Martínez Morales, Jesús Cortés Mayoral, Vicente Calvo, José Luis García Atienza, Mariano Iturbe Marco y Esteban Palazuelos Garbajosa.



Rosario Fernández Santa Ana, hija de Mónico Fernández Toledano, entrega el "Melero" a Víctor Martínez Viana.



Soledad Pintado Aguado es condecorada por la "Dueña".



Jesús Cortés Mayoral, por José María Berlanga.



Pilar Ureña, esposa del Vicepresidente, entrega la Insignia a José Luis García Atienza.



## IMAGENES FINALES DEL LIV ANIVERSARIO

Miembros del Grupo de baile y rondalla "Arriaca" que fueron homenajeados: Manuel Díaz-Regañón González\*, María Isabel Palao Hernández\*, Eloy Sáiz Villalta\*, María Fernanda Cosín Oliva\*, Félix Ortiz del Puente, Luis Revuelta Conte, Manuel López Ureña y Marcelino Sesmero de la Torre.



Manuel López Ureña con sus padres, que, al alimón, le habían impuesto la distinción concedida.



Marcelino Sesmero de la Torre es condecorado por la esposa de Pérez Acevedo.



Luis Revuelta Conte, con atuendo de nuestra tierra, recibe la insignia de manos de José María Berlanga.



La "Dueña" condecora a Félix Ortiz del Puente, también ataviado de impecable melero.

pocos días procedí a su estudio superficial tras una prudente limpieza que permite, aun a los analfabetos en materias artísticas, darse cuenta de su mérito y belleza; tanto es aquél, que me apresuré a dar conocimiento de esas tablas a la Academia de Bellas Artes, ocupándome ahora en procurar los medios para que esas tablas sean restauradas y en revolver archivos, a fin de dar, si ello es posible, con su procedencia y autor; no tardaré mucho tiempo en publicar un estudio detenido de las mismas en una revista de



Retrato del gran Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza

arte para que los aficionados sepan de su existencia y les entren ganas de admirarlas, pero creo muy conveniente darlas a conocer entre los hijos de Guadalajara y su provincia, a fin de que sientan la satisfacción que es de presumir por ver enriquecido el patrimonio artístico regional; como lo necesario es una breve noticia divulgadora, a ella voy a, limitarme.

Las tablas aparecidas hasta ahora son siete; de ellas, la que formaba parte del cerradero del órgano y la que ocupaba el fondo central del altar



mayor, están muy deterioradas, pues la capa de cal que las cubre sólo deja libres algunos manchones de pintura, muy interesantes por cierto: representase en una la Adoración de los Reyes y en la otra cierta escena dudosa, porque hay repintes posteriores que la desvirtúan, pero pudiera tratarse de la Ascensión del Señor. Las cinco tablas que formaban parte de la mesa del altar mayor se encuentran mejor conservadas, hasta el punto de que si se procede a restaurarlas quedarán como nuevas; una vez lavadas cuidadosamente con parafina líquida, aunque persiste cierto velo que las empaña, permiten que el visitante se extasie en su contemplación, sea admirando la simpática ingenuidad con que el desconocido artista agrupó las figuras o dispuso sus actitudes, sea advirtiendo la brillantez del colorido o lo suntuoso de la indumentaria del siglo xv con que el pintor vistió a los otros personajes que recuerdan escenas de la vida de Jesucristo, o bien al fijarse con detenimiento en los lindísimos panoramas que sirven de fondo a los diferentes cuadros o se contemplan a través de abiertas ventanas: panoramas de ensueño en los que verdes alamedas, suntuosos palacios de góticas torrecillas y bellas iglesias de caprichosa arquitectura entretienen al espectador minucioso, quien a poco que se fije advertirá minúsculas figurillas humanas caminando por estrechos senderos en variadas actitudes.

En una de las tablas se representa la Natividad de San Juan, identificable porque, según parece, nació en junio, y como símbolo hay, en primer término, una fámula con un plato de guindas, mientras otra dama joven, de encantadora silueta, calienta sobre un anafre blanco pañal. En otro cuadro del que falta la mitad inferior figura el Nacimiento de Jesús, siendo muy bella la cabeza de la Virgen. Recuerda otra la Presentación del Niño Jesús en el Templo, y allí todo es delicioso: lo mismo la Virgen, que acaba de dejar a su Hijo en manos del sacerdote, como la señora tocada con morisco turbante que aparece en segundo término, como el fondo arquitectónico o el paisaje visible a través de un ventanal. En otra tabla se ve a Jesús resucitado saliendo del sepulcro mientras ruedan por el suelo varios legionarios romanos cubiertos por ricas armaduras, y, por último, en la tabla que falta por describir, y es la de mayor interés histórico, se ve a un cardenal arrodillado ante el reclinatorio, mientras a su espalda cuatro dignidades mitrados portean el rojo capelo, la mitra, el palio y la cruz, atributos del cardenalato; en la ventana del fondo lateral izquierda se advierten escudos de los Mendozas, y a través de aquélla puede contemplarse un risueño panorama. La importancia histórica de esta tabla es muy grande en sí, hasta el punto de quedar relegado a segundo plano su gran mérito artístico, y es particularmente interesante para Guadalajara, porque, según todos los indicios, figura en ella el verdadero retrato de D. Pedro González de Mendoza, obispo de Sigüenza, arzobispo de Sevilla y Toledo, inquisidor general y gran cardenal de España, consejero de los Reyes Católicos, gran político, gran patriota, decidido protector de las Artes y las Letras e hijo de Guadalajara, donde hace tiempo que debiera tener un monumento conmemorativo.

Tales son, a grandes rasgos descritas, las tablas de la iglesia de San Ginés que Guadalajara debe mostrar empeño en conservar, restaurar y lucir como merecen, tanto por ser inapreciables joyas del arte hispano-flamenco de finales del siglo XV o comienzos del XVI, cuanto por ser una muestra de su pasado esplendor y figurar en ellas el personaje histórico de mayor relieve nacido en la capital de la provincia.

F. LAYNA SERRANO  
Cronista provincial de Guadalajara.

## OMISION

Al citar a la ligera, en el número anterior, las publicaciones relativas a Guadalajara y su provincia, no dije quiénes eran los autores de la *Guía Arqueológica y de Turismo*, impresa hace algunos años por la Diputación Provincial: como entiendo que es justo reparar esta involuntaria omisión, recordaré que esa obra se debe a los Sres. Cordavias y Sáinz de Baranda.-  
F. LAYNA.

**Colegio Academia "El Previsor"**  
GUADALAJARA

Montemar, 1 y 3

Director: D. Ramiro Goy

**Sastrería, Camisería y Novedades**

**J. Pajares**

Mayor, 29 - Tel. 98

Guadalajara

Nuestra Señora de la Peña

ANTONIO ORTEGA

Especialidad en géneros de punto. Artículos blancos. Inmenso surtido en medias

Miguel Fluítters, 8. - GUADALAJARA

ALMACEN DE DROGAS Y PERFUMERIA

**AGUSTIN GARCIA**

Teléfono 64. - GUADALAJARA

DIME DONDE VAS MELERO

*Díme dónde vas melero  
a las tres de la mañana,  
con las alforjas al hombro  
en busca de una zagala.*

*Yo le pregunté al melero,  
pero no me contestó;  
seguro que iba buscando  
el corazón de su amor.*

*Melero que vas llamando  
por las puertas y balcones,  
con esa miel que tú vendes  
atraes los corazones...*

*Dame un poquito de miel,  
dice la moza al melero,  
con dulzura y con amor  
te diré lo que te quiero...*

*Díme donde vas melero  
con cara de enamorado;  
los ojos de la zagala  
el corazón te han robado...*

*Los meleros son muy buenos  
y no por pocas razones:  
a la vez que venden miel,  
conquistán los corazones.*

*En medio de la Campiña,  
un melero se perdió.  
Y una bonita, alcarreña  
le sorprendió con su amor...*

*No tengas miedo melero,  
le decía la alcarreña.  
Le ofreció su corazón  
y éste se quedó con ella...*

*No tengas miedo alcarreña,  
la decía el buen melero,  
porque para tí será  
el corazón que yo tengo.*

*Ricardo SEBASTIAN GARCIA*  
Vicepresidente de la Asociación de  
Amigos de Ruguilla y Socio de la  
Casa de Guadalajara.



---

## LEYENDAS DE BRIHUEGA

---

### LA MANO HORADADA

Esta que te presento, amigo lector, es sin duda la reina de las leyendas briocenses. Tuvo un relator famoso: el arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada, "señor" de Brihuega durante treinta y cinco años y al que ésta debe lo mejor de sus monumentos y lo más importante de su historia; unos protagonistas regios: el rey moro de Toledo Al-Mamún y su huésped, el futuro D. Alfonso VI de Castilla; una ubicación concreta: los jardines del castillo briocense; un tiempo: el siglo XI, cuando Brihuega emerge en la historia.

Una leyenda de hace nueve siglos: "la mano horadada", que te relato:

"Habíase acogido D. Alfonso, huído de su hermano que le venció y del monasterio donde se le encerró, a la hospitalidad del rey moro de Toledo Al-Maymón o Al-Mamún y pasaba con éste y sus cortesanos unos días de solaz y descanso en su castillo de Brihuega, dedicado a la caza de corzos y jabalíes, tan abundantes en las zonas boscosas que en la época cubrían la Alcarria.

Paseaba el rey con algunos walíes de su Consejo por los jardines del castillo, hablando, en animada conversación, de asuntos del reino, mientras D. Alfonso descansaba, en aparente sueño, recostado en alguno de sus árboles corpulentos.

Uno de los walíes planteó el tema de la posible conquista de Toledo por los cristianos de Castilla, siendo del parecer los más conspicuos consejeros que solo sería posible si en campañas sucesivas, al menos durante siete años, fueran arrasados los campos que proporcionaban el alimento de la población toledana. Si llegasen a faltar por completo los víveres, la ciudad se rendiría.

Alguien puso en guardia a los contertulios de la presencia de D. Alfonso que dormitaba en el jardín. Cundió una cierta preocupación entre los presentes por la posibilidad remota de serle útiles estas noticias si algún hipotético día volvía al trono de Castilla.

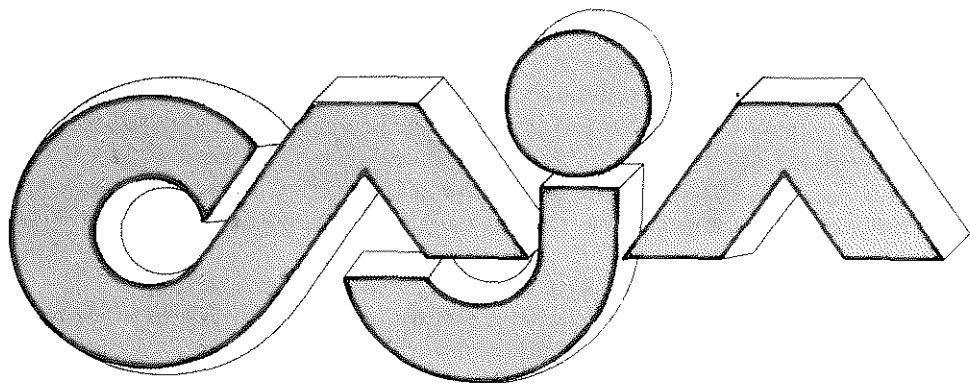
D. Alfonso simulaba un profundo sueño. Nada le despertaba. Ello originó alguna sospecha en los cortesanos que solo desapareció cuando alguno de los walíes tuvo la feliz idea de depositar sobre la palma de su mano plomo derretido. No se inmutó el caballero, aunque su mano fuese horadada.

Años más tarde, volvería al trono D. Alfonso considerando como la más preciada de sus conquistas la de la ciudad de Toledo".

Algún historiador, poco escrupuloso, quiso dar por buena la crónica asociando la conquista de Toledo a la conversación de los jardines de Brihuega. Hoy todos la denominan: "la leyenda de la mano horadada".

*Jesús SIMON PARDO*  
Insignia de Plata "Melero Alcarreño"

# En Madrid



Si usted recorre Aragón, La Rioja y Guadalajara, se encontrará con frecuencia con este nombre, con este logotipo, que representa a una Institución Centenaria y, a la vez, moderna:

**La Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.**

Una de las Cajas de Ahorros más importantes de nuestro país, con mayor implantación popular e innovadora, con unos servicios ágiles y eficaces.

Compruébelo usted mismo.

En Madrid, también estamos a su servicio en:

Oficina Principal: Alcalá, 29

Agencia Urbana 1: Paseo Santa María de la Cabeza, 67

Agencia Urbana 2: Bravo Murillo, 152

Agencia Urbana 3: La Oca, 64

Agencia Urbana 4: Alcalá, 300

Area Internacional: Sor Angela de la Cruz, 2, planta 16



**DE AHORROS DE ZARAGOZA  
ARAGON Y RIOJA**